

## COORDENADAS

## Encoger al Estado

ENRIQUE QUINTANA



¿Por qué sufrió Barack Obama en este mes la peor derrota desde que llegó a la Casa Blanca?

La pérdida del escaño senatorial de Massachusetts, tras décadas de haberlo conservado los demócratas, y especialmente el clan Kennedy, ha sido interpretado por algunos como **el inicio de una rebelión**.

Por ejemplo, los editores de The Economist señalan que se trata de que **la población ha marcado un alto al creciente gasto** del Gobierno en Estados Unidos, que también ya se refleja en las propuestas de congelamiento de gasto del Presidente de EU.

Y esa preocupación no es sólo del electorado de Massachusetts.

El gasto público de los Estados Unidos, medido como porcentaje del PIB, llegó a estar en menos del **35 por ciento** al término de la Administración de

**Clinton.**

Cuando Bush abandonó la Presidencia ya se acercaba al 40 por ciento y las medidas para enfrentar la crisis del primer año de la Administración de **Obama** lo han colocado en alrededor del **42 por ciento**.

En **Francia**, ese porcentaje está arriba del **55 por ciento**; en Gran Bretaña pasó de un 37 por ciento en el año 2000 a más de 50 por ciento en la actualidad.

Aunque México está lejos de esos niveles, sí comparte las tendencias.

Le hemos contado en muchas ocasiones que el gasto programable del sector público creció en más de 60 por ciento en términos reales desde el año 2000 hasta lo que se ha presupuestado para este año. En contraste, la economía lo ha hecho en sólo 14.9 por ciento, de modo que el peso del gasto público pasó de 21.6 por ciento en el principio de la década a 24.6 por ciento para este año.

Prácticamente ni los economistas

más conservadores pusieron en duda la necesidad de que los Estados inyectaran recursos a la economía para evitar que la recesión que estalló en 2008 se convirtiera en una gran depresión.

Pero el problema es el camino de regreso.

Al mismo tiempo que se incrementaron los gastos **lo hicieron los déficit**. Pero la deuda creciente de los gobiernos tiene que bajar, y para ello sólo hay dos caminos: o suben los impuestos o

baja el gasto.

Y los políticos no tienen en la actualidad precisamente una tendencia favorable a los recortes del gasto... salvo que los mensajes del electorado, como lo que sucedió en Massachusetts, les indiquen claramente el camino.

El otro tema de fondo es **la eficiencia en el uso de los recursos públicos**. Generalmente, la aplicación de dinero en las emergencias no se caracteriza por poner el mayor énfasis en su uso.

Es poco probable que, de golpe, se reduzca el gasto del Gobierno a los niveles que tenía antes de la crisis. La única salida viable es un **ajuste gradual** combinado con un incremento en la eficiencia de su uso.

No tiene el mismo efecto el dinero público que se utiliza para crear nueva burocracia, que el que se emplea para mejorar un servicio público o la calidad de la infraestructura.

Por ejemplo, las escuelas públicas en las naciones escandinavas son más costosas que las de Inglaterra o Estados Unidos... pero son mucho mejores.

En Francia, la salud pública es cara... pero es ofrecida mayormente por proveedores privados y no por una gran burocracia.



Fecha <b>28.01.2010</b>	Sección <b>Negocios</b>	Página <b>5</b>
----------------------------	----------------------------	--------------------

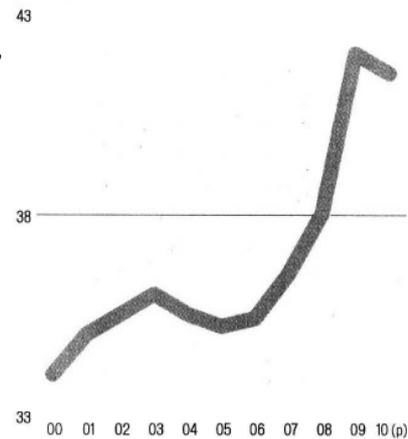
Regreso a lo que le he comentado una y otra vez. Antes de pretender discutir una presunta “reforma fiscal integral” hay que debatir en torno al gasto público en México.

Si no se usa eficazmente, podrán subirse los impuestos cuanto se quiera, siempre van a ser insuficientes.

*enrique.quintana@reforma.com*

## El disparo del gasto en EU

(Gasto público total como % del PIB)



(p) pronóstico de The Economist  
Fuente: OCDE